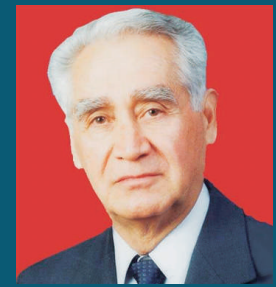


La Reforma Agraria cumplió su cometido histórico



Hernán Zeballos H.*
Superintendente del SIRENARE

La imagen de los campesinos famélicos y desnutridos que eran los pongos de las haciendas ha cambiado completamente, ahora tenemos un Felipe Quispe, un Víctor Hugo Cárdenas, que han jugado y jugarán un rol importante en la sociedad boliviana. Todo esto fue posible gracias a los objetivos trazados por la Reforma Agraria. El problema de escasez de tierras es totalmente artificial, subsiste, sin embargo una fuerte iniquidad en el factor de distribución

El país tiene que resolver tres grandes problemas, el de la economía en general, el problema de la coca y, por último, el tema tierra, que aún es un asunto irresuelto, que va a seguir generando problemas. Mi exposición sin embargo, expresa una posición optimista, procura demostrar que los objetivos que se trazó la Ley de Reforma Agraria de 1953 y la Ley INRA de 1996 han tenido respuestas positivas.

Entre los objetivos que se planteó la Ley en 1953 se encontraba: “proporcionar tierra labrantía a los campesinos que no la poseen o que la poseen muy escasa a objeto de lograr una estructura de tenencia de la tierra más equitativa” como parte de ese proceso se buscaba “restituir a las comunidades indígenas las tierras que les fueron usurpadas” en el transcurso de varios siglos. También se buscaba crear las condiciones para una mayor producción y productividad del sector agropecuario y “Liberar a los trabajadores campesinos de su condición de siervos, proscribiendo los servicios u

obligaciones personales gratuitas”, modificando de esta manera las relaciones de producción.

Considero que éste último objetivo ha sido plenamente logrado, la imagen de los campesinos famélicos y desnutridos, porque eran los pongos de las haciendas ha cambiado completamente, ahora tenemos un Felipe Quispe, un Víctor Hugo Cárdenas, que han jugado y jugarán un rol importante en la sociedad boliviana. Todo esto es posible gracias a dicho objetivo, trazado por la Reforma Agraria

La política agraria

Respecto al primer objetivo, la ley 1715 que se promulga después de un periodo de agotamiento y de conflictos de la Ley de 1953, pero con el fin de dar continuidad al proceso, crea un marco institucional compuesto por el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), la Superintendencia Agraria, el Tribunal Agrario y las Comisiones Agrarias Departamentales y Nacional.

Entre los aspectos centrales que tienen que llevarse a cabo por mandato de la ley, se encuentran: Ejecución de una política de distribución, reagrupamiento y redistribución de tierras priorizando pueblos y comunidades indígenas y originarias que no las posean suficientemente, según la vocación del suelo. Ejecución de una política nacional de asentamientos humanos comunitarios con pobladores nacionales. Ubicación y extensión de tierras fiscales para su uso posterior según las necesidades existentes Expropiación de propiedades agrarias, por denuncia u oficio, que no estén cumpliendo la función económico-social de la tierra. Fiscalización y regulación del uso adecuado del suelo, según parámetros y criterios de sostenibilidad. Saneamiento de la propiedad agraria, dividido en tres modalidades: 1) Saneamiento Simple 2) Saneamiento integrado

GRÁFICO 1

Distribución de tierras en el territorio nacional desde 1953

Departamento	Superficie		Beneficiarios	
	(Ha)	(%)	(No.)	(%)
Santa Cruz y Beni	25.905.056	39	144.162	17
Resto del país	57.271.736	61	716.465	83
Total	93.176.792	100	860.627	100

Tipo	Superficie		Beneficiarios	
	(Ha)	(%)	(No.)	(%)
Campesinos - Colonizadores	18.827.659	20	638.398	74
Medianos - Grandes Propietarios	47.630.037	51	144.515	17
TCOs	26.718.826	29	77.714	9
Total	93.176.792	100	860.627	100

Fuente: CD, Base de datos INRA 2002

Existe una lenta modernización, más dinámica en la agricultura comercial que en la campesina. El minifundio es un termino relativo, es tema de tecnología, 35 hectáreas en promedio en el altiplano central no es poco, en Brasil se tiene 5 hectáreas por familia, mismas que con manejo agroforestal viven razonablemente bien, en el Ecuador y el Paraguay son 10 hectáreas, aquí quieren 100, 300, 600 hectáreas, no tiene sentido.

al Catastro. 3) Saneamiento de Tierras Comunitarias de Origen

Valga aclarar aquí, que entre la Ley de 1953 y la Ley INRA hay un cambio de paradigma muy importante el principio básico de la primera es que “la tierra es de quien la trabaja”, en cambio, en la segunda, se establece que la distribución de la tierra se hará según su capacidad de uso mayor; eso significa que puede ser distribuida en función a la capacidad de uso de la tierra, caso contrario no; esto obviamente no se cumple.

Resultados de la Ley de 1953

En estos 50 años, en el proceso de ambas leyes, el país ha sido loteado íntegramente, se han repartido 93 millones de hectáreas, sobre una superficie de 109 millones de hectáreas que comprende el territorio de todo el país. Todo entre 860 beneficiarios. Cuadro N° 1 Puede afirmarse que el Estado boliviano ha sido muy generoso en la distribución del patrimonio.

Frente a estos datos, la realidad poblacional por zona agro-ecológica excluyendo las poblaciones de los grandes centros urbanos, muestra que la densidad rural en el país es menos de un habitante por hectárea. En este marco no hay motivo para la falta de tierras, la presencia del Movimiento Sin Tierra es completamente artificial, generada por razones ajenas a la necesidad de hacer producir la tierra.

También vale la pena destacar, que de acuerdo a las prioridades que impone la Ley de 1996, se acelera la aprobación y titulación de las Tierras Comunitarias de Origen (TCO), que significan una gran inmovilización de tierras en el país. Porque los títulos de éstas tienen carácter inalienable e imprescriptible, se parte del concepto de que estas poblaciones y sus futuras generaciones deben seguir viviendo de la recolección, la caza y la pesca. La agricultura fue inventada hace 5000 años, pero aquí nuestros teóricos postulan que esos grupos humanos tienen que recibir tierras hasta donde abarcan sus actividades recolectoras o de caza. Resulta toda una barbaridad que muchas TCO, con un sentido social, desde mi punto de vista equivoco, reciban hasta más de mil hectáreas por familia, en este camino quien pertenece a alguna etnia resulta privilegiado.

Otra realidad es que la Reforma Agraria ha permitido desarrollar un proceso de migración interna rural-rural, lo que comúnmente se conoce como colonización. Este fue un proceso muy dinámico, entre 1960 a 1980, periodo en el que hubo esfuerzos de los distintos gobiernos con inversión pública y asistencia técnica, logrando la inmigración de 65000 familias, a quienes se otorgó

1.367.000 hectáreas, de éste proceso, la inmigración dirigida fue muy limitada, sólo 11 mil familias.

En relación al segundo objetivo mencionado será bueno preguntarse que ha pasado con la producción agrícola del país, frente a la situación descrita más arriba. La primera constatación es que la superficie cultivada de esta tierra para la parte campesina se mantiene más o menos estacionaria en el tiempo, en cambio, lo que va creciendo es la superficie cultivada correspondiente a la propiedad empresarial

Aquí hay una realidad muy clara, lamentablemente los servicios de asistencia técnica del gobierno han fracasado en lograr cambio tecnológico en la parte tradicional agrícola del país, el pretender desconocer la importancia del desarrollo empresarial, lograr empresas productivas que contribuyen al mercado interno y externo es muy importante si eso se rompe nuevamente, otra vez, puede haber un criterio mal entendido de seguir redistribuyendo la tierra. Este proceso también puede sufrir un serio daño y consecuentemente también la economía del país. El gobierno ha descuidado a lo largo de los últimos 20 y 25 años el dedicar un cierto porcentaje de las inversiones públicas al sector agropecuario, ya que dedica entre 3 y 10% al sector agropecuario Ver Cuadro N° 2

Conclusiones

La Reforma Agraria de 1953 cumplió su cometido histórico de redistribuir la tierra, hay un problema de escasez de tierras totalmente artificial, subsiste sin embargo una fuerte iniquidad en el factor de distribución, ahora agravada por la excesiva otorgación de tierras a las comunidades de origen de la parte amazónica nacional.

Existe una lenta modernización, más dinámica en la agricultura comercial que en la campesina. El minifundio es un termino relativo, es tema de tecnología, 35 hectáreas en promedio en el altiplano central no es poco, en Brasil se tiene 5 hectáreas por familia, mismas que con manejo agroforestal viven razonablemente bien, en el Ecuador y el Paraguay son 10 hectáreas, aquí quieren 100, 300, 600 hectáreas, no tiene sentido.

La falta de evolución tecnológica también es tremenda, pero a pesar de tal situación, el *spread* que genera la agricultura logró un mayor grado de suficiencia alimentaria y productora de bienes de exportación, que ha contribuido a diversificar nuestra economía y que ha permitido liberalizar las fuerzas productivas logrando una mayor movilización y fluidez social en el país ■

GRÁFICO 2

Inversión Pública Agropecuaria, 1987 - 2001 (En mil de \$us)

Año	Inversión Pública Agropecuaria	Tasa de Crecimiento. IPA	Inversión Pública TOTAL	IPA como % de la IP. TOTAL
1987	24689		272056	9.1%
1988	47997	0.94	360825	13.3%
1989	35548	-0.26	333998	10.6%
1990	34934	-0.02	315378	11.1%
1991	50848	0.46	420500	12.1%
1992	54881	0.08	531580	10.3%
1993	37740	-0.31	480568	7.9%
1994	16288	-0.57	513289	3.2%
1995	17336	0.06	519733	3.3%
1998	19500	0.12	588693	3.3%
1997	24407	0.25	248280	4.5%
1998	52738	1.16	504689	10.4%
1999	41610	-0.2	530628	7.8%
2000	52719	0.27	583495	9.0%
2001 _p	58906	0.12	638822	9.2%

* Inversión pública ejecutada (p) Preliminar

Fuente: Elaboración propia en base a datos de UDAPE, 2002

* Versión libre realizada por Redacción Central sobre la base de la transcripción de la cinta magnetofónica.